

COALICIONES ELECTORALES (7 y 8)

CONVIVENCIA CATALANA- ALIANZA POPULAR Y CONCORDIA CATALANA

MADRID. (PUEBLO, por Francisco MARTINEZ.)

Hasta ahora hemos tratado las coaliciones electorales a nivel estatal y continuamos esta serie con las de las nacionalidades. En primer lugar presentamos las del País Catalán, cuya lucha por la autonomía nacional tiene características propias que no son fruto del momento político español, pero que están enmarcadas por las posiciones políticas originadas por el proceso de reforma. La lucha política en el País Catalán está encauzada en tres alternativas. Por un lado, la regionalista o de descentralización administrativa por regiones, que propugnan los grupos de derechas y oficialistas. Por otro, la alternativa autonomista, concretada en la reivindicación de los Estatutos de Autonomía de la II República, y, por último, la alternativa de los grupos independientes unidos a los grupos de la izquierda radicalizada.

En el factor autonomista catalán nos encontramos, por un lado, con los intereses de una burguesía media, pero con cierta importancia, que se ha visto privada de una participación en el bloque dominante del capital estatal, y, por otro, con las luchas populares de un pueblo que se siente oprimido en su sentimiento histórico cultural. Y estos dos elementos se unen en un solo proyecto: en el nacionalismo.

De las siete coaliciones electorales catalanas, que cubren el abanico de derecha a izquierda, presentadas ante la Junta Central Electoral, vamos a tratar hoy dos: Convivencia Catalana y Concordia Catalana. Estas son las dos coaliciones situadas en el ala derechista.

La más a la derecha es Convivencia Catalana, integrada por Alianza Popular en Cataluña (como grupo dominante) y los franquistas organizados en este país, que en su día suscribieron el llamado Pacte d'Hostalric o Pacte Catalá. Esto son: Unió Catalá (Udina Martorell), Partit Democratit Catalá (José Antonio Linati), Unión Demócrata del Progreso Social (José Antonio Chaval) y Unión Lleidetana (Viola Sauret), que como partido de Lérida es el que se presenta por esta provincia.

La persona que ostenta la representación de Convivencia Catalana es don Laureano López Rodó, presidente de Acción Regional, partido que pertenece a la Federación de Alianza Popular. Los hombres de Fraga en Cataluña han sido desplazados de las listas electorales por los seguidores de López Rodó, quien encabeza la candidatura de Convivencia Catalana en Barcelona. A pesar de las presiones a López Rodó de que incluyera en el número cinco de la lista de Convivencia Catalana al fraguista Manuel Milián Mestre, el presidente de Acción Regional no lo ha metido.

La otra coalición de derechas es Concordia Catalana, integrada por el Partit Conservador de Cataluña (Juan Antonio Samaranch), Club Catalonia (Maragall) y Partido Social Regionalista (Ramón Forcadell). En un primer momento pudo hacer un acuerdo de unión entre Convivencia (López Rodó) y Concordia (Samaranch), para que toda la derecha catalana se presentara en un solo frente en las próximas elecciones. Por otro lado, Samaranch intentó, sin conseguirlo, acercarse a Centro Democrático. A pesar de ello, Concordia Catalana dice configurarse como «una opción moderada, lejos de todo dogmatismo que, siguiendo la línea adoptada con motivo del referéndum, reafirma su apoyo sin reservas a la política democratizadora, evolutiva, sin traumas ni violencias». Esta coalición, en suma, se presenta como la opción ideológica de la derecha conservadora catalana.

Por su parte, Convivencia Catalana-Alianza Popular de Cataluña representa, dentro del franquismo continuista el sector del Opus integrista encabezado por Laureano López Rodó. En el programa de Alianza Popular, en lo referente a la reforma política, habla de institucionalizar a las regiones, sin menoscabo de la independencia y soberanía política y económica de la nación, «por ser España una y varia».